

## **HISTORIA DE LA ESCUELA “JOSÉ AGUSTÍN ALFARO ALFARO”.**

**Laura Elena Pizarro Alcayaga, Profesora Normalista y**

**Profesora Fundadora de la Escuela**

**“José Agustín Alfaro Alfaro”.**

La Población de Tierras Blancas tuvo sus inicios el año 1960 con la llegada de familias que tenían necesidades habitacionales. Nuevos pobladores se sumaban día a día, la población crecía cada vez más y los núcleos familiares eran en su mayoría matrimonios jóvenes con hijos en edad escolar. Como en la población no existía ningún centro educacional el Jefe de Educación de ese entonces, don Tomás Larraguibel, el año 1963 autorizó a la Escuela Granja de La Serena hoy Escuela José Miguel Carrera, ubicada en La Pampa, a unos tres kilómetros, aproximadamente, para que formara dos cursos de primer año en la naciente población, los que estuvieron a cargo de las profesoras Liliana Trujillo Trujillo y Diana Nazarith Pontigo pertenecientes a la planta docente de la Escuela Granja. Los cursos se ubicaron en el local deportivo “Unión Tierras Blancas”. Todo esto fue necesario ya que era muy difícil que niños de tan corta edad asistieran a pie a una escuela tan retirada de su hogar, porque en ese tiempo no se contaba con ningún tipo de movilización, por ese motivo los alumnos desde segundo año hasta sexto año debían caminar de ida y de vuelta para poder asistir al colegio.

Las autoridades al percatarse de este grave problema se

en la población y don Tomás Larraguibel, hizo las gestiones necesarias hasta lograrlo.

Así nació la actual Escuela “José Agustín Alfaro Alfaro, primer centro educacional que existió en la Población de Tierras Blancas de Coquimbo.

El 29 de abril de 1965 se dictó el Decreto N° 4932 que autorizó su creación y el 24 de mayo de 1965, la Escuela Rural Mixta de 2° clase N° 31 de Coquimbo, ubicada en la Población de Tierras Blancas, inició su funcionamiento a cargo de un Director y de cinco jóvenes profesoras.

El primer Director del establecimiento fue don José Agustín Alfaro Alfaro y las primeras profesoras fueron: Mábel Ayala Olivares, Delma Rojas Cuellar, Liliana Trujillo Trujillo, Amalia Madina Pinto y Laura Pizarro Alcayaga.

Durante los dos primeros días se realizó un censo puerta a puerta a fin de conocer el número de alumnos con que se contaría para iniciar la matrícula y así poder formar los diferentes cursos.

Como el edificio de la escuela recién se encontraba en construcción a cargo de personal del entonces Regimiento N° 21 Arica de La Serena, las clases se iniciaron en el local del Club Deportivo “Unión Tierras Blancas”, ubicado en la esquina de las calles Juan Antonio Ríos con Antofagasta, donde habían trabajado los cursos de la Escuela Granja.

Durante las semanas siguientes la planta docente de la escuela se fue incrementando considerablemente debido a que la matrícula era cada día más numerosa. Fue así como el primer año llegaron varios profesores más; entre los cuales podemos mencionar los siguientes: Laura Callejas Barahona,

Pineda, Raúl Tapia Araya, Inés Castillo Lamas, Herminia Galván Ojeda, Lautaro Ríos Herrera, Marta Chamorro, Mercedes Alfaro (hija del señor Alfaro), etc.

En el local del club deportivo los cursos se ubicaban uno junto al otro, dos mirando al norte y dos mirando al sur, tanto en la jornada de la mañana como en la de la tarde, ya que de otra manera era imposible poder ubicar a tantos alumnos en ese lugar. La matrícula en el primer año llegó a 392 alumnos, distribuidos de la siguiente manera: 5 cursos de primer año, 2 cursos de segundo año, 1 curso de cuarto año y 1 curso de quinto año.

Como el alumnado seguía creciendo fue necesario conseguir otros locales, fue así como se empezó a trabajar, también, en los recintos de la única Junta de Vecinos que existía en ese tiempo, hoy Junta de Vecinos N° 18, ubicada en la calle Aconcagua, en el Club Deportivo “Viejos Estandartes” en la misma calle y en un Centro de Madres ubicado en la esquina de la calle Santiago con Carlos Ibañes del Campo.

A fines del año 1965 la escuela quedó terminada y, por fin, se pudo trabajar en mejores condiciones.

El edificio contaba con seis salas de clases y una casa para un cuidador, la que fue ocupada como oficina, sala de profesores y bodega. La escuela carecía de alcantarillado, por lo tanto, fue necesario construir pozos sépticos, tampoco tenía cocina ni comedor y los alimentos de los alumnos se tuvieron que seguir preparando en la cocina del club deportivo “Unión Tierras Blancas” y las bandejas, jarros y fondos se lavaban en la mitad de un tambor de combustible que se había conseguido. Los alumnos tomaban leche y almorzaban en las salas de clases.

La escuela se había construido en un terreno muy amplio, por ese motivo el patio era muy grande y la calle Atacama lo cruzaba de un lado al otro y por ella era normal ver pasar carretas, personas a caballo, vecinos a pie y de vez en cuando algún camión, ya que en ese tiempo eran muy escasos los vehículos motorizados que llegaban a la población.

El problema se presentaba durante los recreos ya que había que tener un cuidado muy riguroso con los alumnos para evitar accidentes.

Durante las vacaciones de verano el señor Alfaro con unos amigos cerraron el patio con maya para evitar estos problemas.

A fines del año 1965, una vez terminada y entregada la escuela se realizó su inauguración, acto al que asistió don Tomás Larraguibel. También asistió un numeroso grupo de apoderados y pobladores. Fue una ceremonia muy hermosa.

Entre los años 1969 y 1971 se construyó la segunda etapa de la escuela, que consideró la cocina, el comedor, los baños, siete salas más, dos salas para kínder, oficinas para directivos, secretaría y una casa para el cuidador que fue ocupada por la señora Teresa Galleguillos que fue la primera auxiliar de la escuela, cargo que ocupó por más de treinta años.

El señor Alfaro encargó al profesor Héctor Paz, quien desempeñaba sus funciones en la Escuela Granja, la creación de la letra y de la música del Himno de la escuela. El año 1978 don Rubén Hurtado Castro, segundo director, encargó a don Juan Sabando, conocido músico de la zona, la musicalización orquestada del himno.

La escuela había sido apadrinada por el Regimiento Arica y su banda instrumental acompañaba al alumnado en todos los actos importantes que se realizaban y en ellos los alumnos interpretaban, acompañados por esta banda, el Himno Nacional, el Himno de la Escuela y el Himno del Regimiento. La profesora Laura Pizarro Alcayaga, a pedido del señor Alfaro, se hizo asesorar por el militar que estaba a cargo de los conscriptos que construyeron la escuela para aprender el himno de dicho regimiento y así enseñarlo al alumnado.

A fines de los años 60 la matrícula se acrecentó en tal forma que fue necesario trabajar en tres jornadas, de 8 a 11,30 hrs.; de 11,30 a 15 hrs. y de 15,30 a 18,30 hrs., por lo tanto, nuevamente se debieron ocupar clubes deportivos, centros de madres y hasta el comedor de la escuela para poder ubicar al elevado número de cursos.

Durante los años 70 la Escuela N° 31 cambió su nombre y pasó a llamarse “Escuela D 110”

Era apremiante la construcción de una nueva escuela y fue así como a principios de los años 70 se construyó la Escuela D 105, hoy Escuela Santo Tomás de Aquino.

A esta nueva escuela se trasladó la mitad del alumnado tomando en cuenta la ubicación de sus domicilios y, también, fueron trasladados todos los profesores excedentes. De esta forma se volvió al funcionamiento normal de la escuela.

El año 1973 fue reconocida la destacada labor docente del señor Alfaro siendo elegido como el mejor profesor de la entonces Provincia de Coquimbo y por tal motivo debía asistir al acto solemne que se realizaría en Santiago el Día del Maestro (hoy Día del Profesor) que en ese entonces se

la educación este acto no se pudo realizar y por lo tanto el señor Alfaro no pudo ser homenajeado.

A fines del año 1973 don José Alfaro, primer director, y la señora Herminia Galván, primera subdirectora, fueron trasladados y asume la dirección de la escuela el señor Rubén Hurtado Castro, quien hasta ese momento se había desempeñado como profesor de la escuela y la subdirección fue cubierta por don Manuel Villaroel, que también se había desempeñado como profesor de este centro educacional.

Durante la dirección de don Rubén Hurtado se pavimentaron los patios, se construyó la cancha, se cambió la fecha de celebración del aniversario de la escuela, que hasta ese momento se realizaba el día 31 de mayo. El señor Hurtado tomando en cuenta que el Decreto de creación de la escuela se había dictado el día 29 de abril de 1965 optó por este cambio. Este director, también, hizo una innovación en un verso del Himno de la Escuela que en su primera estrofa decía “pleno y sacro mi escuela RURAL” y como la escuela había pasado a ser urbana él lo modificó cambiando la palabra rural por ideal quedando de la siguiente forma: “pleno y sacro mi escuela IDEAL”.

El año 1985 el señor Hurtado fue trasladado y asume este cargo don Sergio Guerrero Castro, destacado docente de la Comuna de Coquimbo.

El señor Guerrero se preocupó siempre de mantener a la escuela en un alto nivel educacional inculcando en el alumnado el respeto por el orden, la disciplina y el estudio.

Durante la dirección de don Sergio Guerrero se cambia nuevamente el nombre de la escuela. El Cuerpo de Profesores pronone posibles nombres y en votación se elige

El año 1998 don Sergio Guerrero se acoge a la jubilación y asume, por un año, como Directora Subrogante la profesora, señorita, Irma Rojas.

Don Gabriel Carvajal Mardones fue el cuarto director de la escuela, quien ocupó ese cargo entre los años 1999 y 2001 y junto a su plantel docente, alumnos, padres y apoderados tuvo que enfrentar todos los cambios referentes a la Nueva Reforma Educacional. El señor Carvajal deja la escuela para asumir el cargo de director de una nueva escuela construida en la población.

El año 2002 asume como Director Subrogante don Héctor Ugalde quien permanece en el cargo hasta el año 2006.

El año 2004 se inicia la remodelación de la escuela. Se derriba la construcción del Regimiento Arica y en ese lugar se construye un edificio moderno que trae confort y comodidad a la comunidad escolar.

El año 2007 ocupa el cargo de Director Subrogante el señor Juan Juica.

En la actualidad dirige este destacado centro educacional el señor Sergio Leyton Pastén, prestigioso exalumno de esta escuela, quien se esfuerza en lograr que su unidad educativa se mantenga siempre como una de las mejores de la comuna y así pueda seguir sirviendo de ejemplo a la Población de Tierras Blancas.

El señor Leyton y su comunidad educativa asumen la gran responsabilidad de la celebración de las bodas de oro de la escuela y con gran gentileza reciben a exprofesores, exalumnos y exapoderados para que puedan reunirse en el

La Escuela “José Agustín Alfaro Alfaro” ha gozado siempre de un gran prestigio, no sólo en la población sino también dentro de la Comuna de Coquimbo.